

Habacuc 2 - Torres Amat

1. Yo estaré alerta entretanto, haciendo mi centinela, y estaré firme sobre el muro; para ver lo que se me dirá y qué deberé responder al que me reprenda.
2. Me respondió, pues el Señor, y me dijo: Escribe la visión en las tablillas de escribir, para que se pueda leer corrientemente.
3. Porque la visión es de cosa todavía lejana; mas ella al fin se cumplirá, y no saldrá fallida. Si tardare, espérala, que el que ha de venir vendrá y no tardará.
4. Mira que el que es incrédulo no tiene dentro de sí un alma justa. El justo, pues, en su fe vivirá.
5. Mas así como el vino engaña al que lo bebe, así será del hombre soberbio, el cual quedará sin honor; del soberbio, que ensanchó su garganta como el infierno, y es insaciable como la muerte, y quisiera reunir bajo su dominio todas las naciones y amontonar junto a sí todos los pueblos.
6. Qué ¿acaso no será él la fábula de todos éstos, y el objeto de sus satíricos proverbios? Y no se le dirá: ¡Ay de aquel que amontona lo que no es suyo! ¿Hasta cuándo recogerá el para daño suyo el denso lodo de las riquezas?
7. ¿Acaso no se levantarán de repente los que han de morder, y no saldrán los que han de despedazarte, y de quienes vas a ser presa?
8. Por cuanto tú has despojado a muchas gentes o naciones, te despojarán a ti todos los que hayan quedado de ellas, en castigo de la sangre humana que has derramado, y de las injusticias cometidas contra la tierra, contra la ciudad y contra todos sus habitantes.
9. ¡Ay de aquel que allega frutos de avaricia, funesta para su propia casa, con el fin de hacer más alto su nido, y salvarse así de las garras del mal!
10. No parece sino que has ido trazando la ruina de tu casa; has asolado muchos pueblos, y tu alma delinquirió.
11. Porque las piedras alzarán el grito desde las paredes, y clamarán contra ti los maderos que mantienen la trabazón del edificio.
12. ¡Ay de aquel que edifica una ciudad a fuerza de derramar sangre, y asienta sus cimientos sobre la injusticia!
13. ¿Acaso no están predichas estas cosas por el Señor de los ejércitos? Porque en vano, dice el Señor, se afanarán los pueblos, y las gentes allegarán bienes para pábulo de un gran fuego, y desfallecerán.
14. Pues la tierra será inundada de enemigos, al modo que el mar está cubierto de aguas; a fin de que sea conocida la gloria del Señor.
15. ¡Ay de aquel que da de beber a su amigo, mezclando hiel en el vaso, y lo embriaga para verlo desnudo!
16. En vez de gloria quedarás cubierto de afrenta; beberás también tú, y quedarás avergonzado; el cáliz de la diestra del Señor te embriagará, y vendrá un vómito de ignominia sobre tu gloria.
17. Puesto que las maldades cometidas por ti sobre el Líbano recaerán contra ti; y el destrozo hecho por estas fieras los aterrará, para que no derramen la sangre de los hombres, y no cometan maldades contra la tierra, y contra la ciudad, y todos sus habitantes.
18. ¿De qué sirve el vano simulacro que formó un artífice, y la falsa estatua o imagen que fundió de bronce? Con todo, el artífice pone su esperanza en la hechura suya, en la imagen muda que forjó. *P 1/2*

Habacuc 2 - Torres Amat

19. ¡Ay de aquel que dice a un madero: ¡Despiértate!, y a una muda piedra: ¡Levántate, y socórreme! ¿Por ventura la estatua podrá instruirte en lo que has de hacer? Mira: Cubierta está ella de oro y plata; pero dentro no hay espíritu ninguno.

20. Mas el Señor está en su templo de la gloria. Calle la tierra toda ante su acatamiento.